

Teatro de Epidauro

Policleto el Joven, (h. 330 a. C.),

Epidauro. Argólida Grecia



ANÁLISIS

El género teatral es de creación griega y el edificio que alberga el espectáculo también es una construcción típicamente griega. Consta de tres partes esenciales: escena, orquesta y graderío. La escena se encuentra a nivel de tierra y en ella se emplean decoraciones giratorias en forma de prismas triangulares. La orquesta es la parte dedicada al coro; tiene planta circular y en el centro se alza la estatua dedicada a Dionisos, dios en cuyo honor se

celebra la fiesta. El graderío tiene planta ultrasemicircular, rodeando en parte a la orquesta. El teatro más famoso es el de Epidauro, construido por Policleto el Joven a finales del siglo IV a.C. Se utilizó un desnivel natural del terreno de 24 metros para edificar una concha de 135 metros de diámetro que se divide en dos zonas. La parte inferior del hemiciclo está dividida en 12 cuneus con una treintena de gradas cada uno mientras que en la zona superior se hallan 22 cuneus con 20 gradas cada uno. En total podía albergar hasta 15.000 espectadores que disponían de dos tipos de asientos: los del pueblo consistente en las propias gradas y los de las personalidades políticas, con respaldo y brazos.

Sobre la parte anterior del proscenio apoyaban 18 columnas jónicas y las superficies interpuestas estaban pintadas. El proscenio tenía dos protuberancias a ambos lados que servían de sostén para las escenografías laterales. En el proscenio, sobre el "logeion" (balcón en el que aparecían los actores) actuaban los actores y en la orquesta el coro. El fondo del logeion estaba cerrado por las candlejas. La cavea estaba dividida, la parte superior con 34 filas de asientos y la parte inferior con 21 filas separadas por un pasillo abierto pavimentado. Los espectadores ingresaban a las tribunas inferiores desde el parodo y desde aquí a las gradas de las tribunas superiores las últimas filas se entraba directamente de las áreas circundantes. Algunos estudiosos sostienen que esta parte superior ha sido agregada al final del periodo helenístico para aumentar la capacidad del teatro de 6.000 a 12.300 espectadores.

En los teatros se celebraban representaciones que eran un homenaje religioso en honor del dios del vino y de la inspiración, Dionisio. Así el teatro de Epidauro se integra en un gran santuario del dios de la medicina, Asclepio, en el que los enfermos encontraban ayuda divina para su curación

Desde las tribunas superiores se aprecia el paisaje maravilloso que envuelve al santuario. Los espectadores en la antigüedad podían apreciar el paisaje con sus edificios sagrados sin ser molestados por los rayos solares.

El teatro no sufrió ninguna de las intervenciones que alteraron los otros teatros de la antigua Grecia durante el dominio romano. Por esto el teatro del santuario de Epidauro es considerado como el más bello y genuino.

COMENTARIO

Desde tempranos inicios, los teatros griegos y posteriormente los romanos se preocuparon de perfeccionar la proyección de las voces de los actores hacia la audiencia. Los actores utilizaban máscaras para incrementar la expresión facial y al mismo tiempo amplificar sus voces. La audiencia se mantenía próxima al escenario. Es seguro que la mayor parte de los teatros antiguos tenía una acústica bastante mediocre; solo algunos de ellos alcanzaron fama de gran perfección acústica. Para amortiguar el eco se instalaron vasijas de barro bajo los asientos, que contribuyeron a la excelente acústica del teatro.

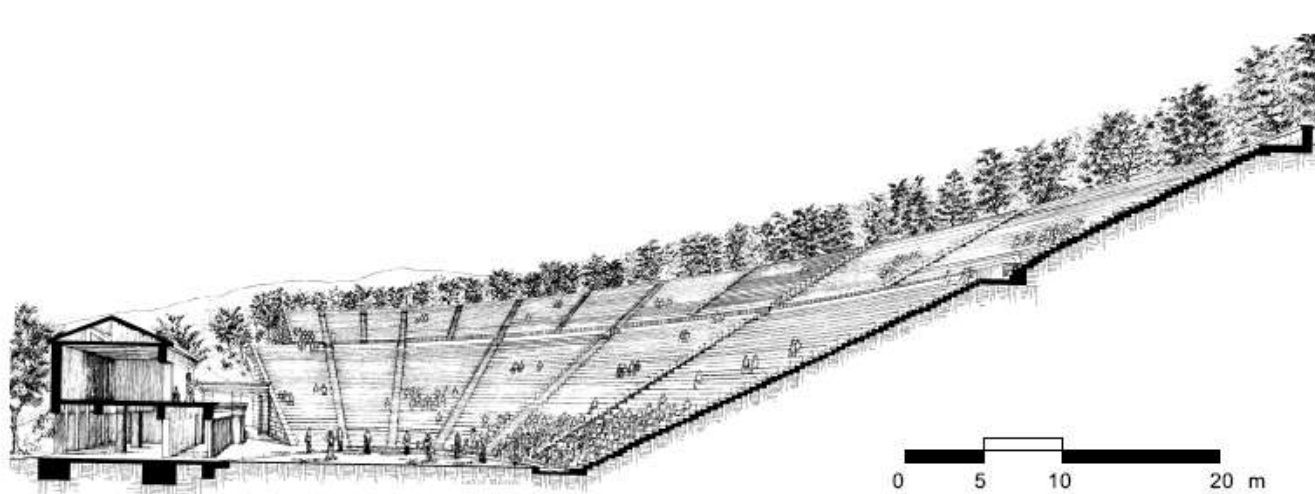
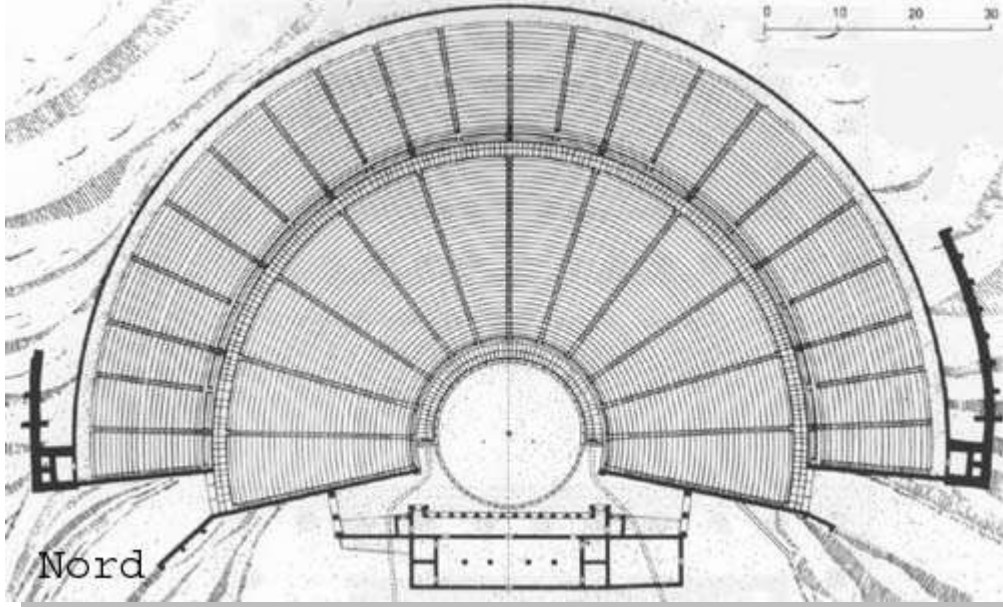


Fig. 4.2 Teatro de Epidauro, Grecia (sección longitudinal en perspectiva)

El objetivo acústico fundamental que se trata de lograr al diseñar un espacio destinado a actividades teatrales es que el grado de comprensibilidad del mensaje oral sea óptima desde todos los puntos del auditorio. Al aire libre, el único sonido que se propaga desde la fuente hasta el receptor es el sonido directo. El nivel de presión sonora asociado al mismo disminuye 6 dB cada vez que se dobla la distancia a la fuente. La máxima distancia a la que se puede oír un mensaje oral emitido en una zona de máximo silencio (con ausencia total de viento, es de 42 m en la dirección frontal del orador, de 30 m lateralmente y de 17 m en la dirección posterior. A distancias superiores el mensaje deja de ser inteligible, con independencia del lugar elegido para llevar a cabo la experiencia. La reducción tan significativa de la máxima distancia a medida que la dirección considerada se aleja de la dirección frontal se debe a las características direccionales de la voz humana. En los teatros griegos se alcanzaban distancias sustancialmente superiores a las anteriormente mencionadas. En Epidauro el asiento más alejado del escenario se encontraba a 70 m y la inteligibilidad en ese punto es sorprendentemente buena. La explicación estriba en el hecho de que el teatro se hallaba ubicado en una zona con ruido ambiental extremadamente bajo y que además el sonido directo que llegaba a cada punto se veía reforzado por la existencia de primeras reflexiones (retardo máximo de 50 ms respecto a la llegada del sonido directo). Tales reflexiones se generaban en la plataforma circular altamente reflectante situada entre el escenario y las gradas, denominada orchestra.

Si además tomamos en consideración la reflexión producida por la pared posterior del escenario y las máscaras utilizadas por los actores, que al parecer desempeñaban una función acústica al actuar como un megáfono por delante de la boca, justifican el hecho de alcanzar los 70 m de Epidauro. Y por tanto esa es la razón por la que tenía un aforo de 14.000 espectadores, una cifra muy superior a los



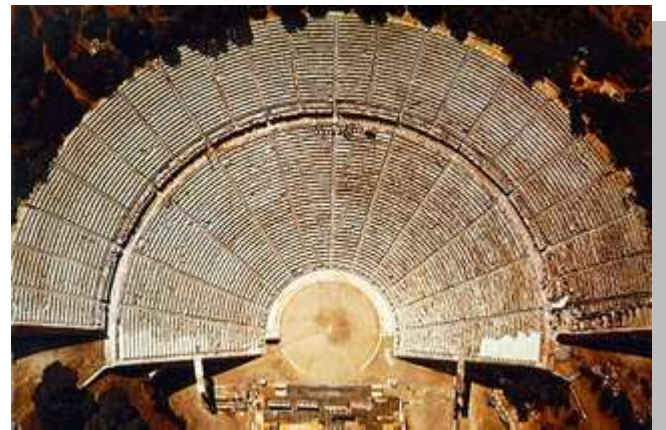
teatros romanos posteriores. Para hacerse una idea, los mayores teatros actuales no suelen sobrepasar los 1.500 espectadores.

La forma típica de abanico de los teatros griegos abarcaba en este caso 210°. Implica que tanto la visibilidad como las condiciones acústicas

en las zonas situadas a ambos extremos de la plataforma circular eran menos favorables que en las zonas restantes. Esas localidades se reservaban para los extranjeros, para los espectadores que llegaban tarde a la representación y para las mujeres.

Otra característica de los teatros griegos era la fuerte pendiente de sus gradas, normalmente entre 20° y 34°. Estos elevados valores eran beneficiosos para lograr buenas visuales desde todos los puntos de las gradas y para obtener mayores ángulos de incidencia de los sonidos directos y reflejado. En concreto el teatro de Epidauro disponía del círculo interior con una pendiente de 26,2°, el anillo exterior de 26,5°, mientras que el ángulo formado por el plano de las gradas y las diversas reflexiones sobre la plataforma circular eran siempre mayores que 5°. Eso se conseguía debido a que la altura del escenario no superaba los 3,50 m.

Actualmente el teatro de Epidauro es conocido en todo el mundo, porque cada verano desde 1954 se realiza el "Festival de Epidauro". En su escenario los actores del Teatro Nacional de Atenas, representan las tragedias y las comedias clásicas. Miles de espectadores llegan de todas partes de Grecia y del exterior para participar de la celebración del festival y disfrutar del encanto del suelo sagrado del Santuario de Epidauro.



[Vista del Festival de Teatro](#)

[Volver al temario](#)

[Volver a la presentación](#)